La Bandera Profesional

Revista de Primera Enseñanza

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes.

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN

Calle de Alfonso XII, número 22.

Toda la correspondencia al Director.

No se devuelven los originales.

Director-Propietario:

Saturnino Rodríguez

Profesor del Instituto y Normales.

COLABORADORES.—*Todos los Sres. Maestros que nos honren con sus escritos.*

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año, 6 pesetas; semestre, 3 ídem; trimestre, 2 ídem.

PAGO ADELANTADO

Anuncios a precios convencionales.

Número suelto: **25 céntimos.**

SUMARIO.—*A los Maestros toledanos*, por Ernesto Pérez.—*Notas de la Sección.*—*Comentarios y noticias.*—*Anuncios.*

A los Maestros toledanos.

Hemos triunfado, queridos compañeros.

La causa noble y equitativa por la que el Magisterio de media centuria tanto ha batallado, primero contra la opinión, después contra los políticos y por último contra los Gobiernos, ha encontrado al fin plena justificación. Esta victoria no ha sido la de los Maestros; ha constituido el triunfo de una causa justa, necesaria e imperiosa. La grotesca figura del Maestro español, de aquel modesto funcionario de plácida sonrisa y aspecto venerable, ridiculizado de continuo en los escenarios, pasó para no volver jamás. Un recuerdo piadoso para tantos compañeros que paladearon con dolor las luces de la más grande injusticia social. La Patria recogerá con creces el esfuerzo hecho en pro de sus Maestros nacionales.

Los Maestros españoles sabrán elevar el índice cultural de su nación, y su único anhelo será el laborar por el progreso humano, camino inacabable, término sin fin de las ansias humanas.

¡Hermoso es el cuadro que presentan treinta mil familias recatadas al hambre y a la miseria!

Sin embargo de esto, nuestro trabajo societario, nuestra organización es ahora cuando empieza.

Hasta el presente, los cerebros turbados con el ruido de la batalla, con la comezón del triunfo que se vislumbraba, no se han preocupado de otra cosa que del modo de pasar el Rubicón de nuestras mejoras económicas se interponían; lo demás eran circunstancias accesorias, verdaderos corolarios de la finalidad principal. Pero aquel estado febril concuyó.

Ahora, con la serenidad de ánimo precisa para hacer esa mejora revertible o transformadora de otras reales aspiraciones, es cuando se debe iniciar el camino a seguir, para llevar a la práctica tales obras, que determinan la capacitación de la clase:

La más inmediata, urgente y de necesidad suma, es la fundación del «Colegio de Huérfanos del Magisterio» o «Colegio de Huérfanos del Profesorado».

En otro artículo, para el cual demando espacio en esta Revista, y el que no dudo merecer de la bondad del Director, distinguido compañero nuestro, expondré los trabajos que individualmente he llevado a cabo y que desde luego confío han de tener feliz acabamiento, ya que con esta obra no se lastiman derechos y sí resultan grandísimas ventajas para la Clase.

A muchos, el placer de la victoria, les hará mirar sólo al presente o considerar más o menos despectivo e indiferentemente el porvenir, pero esta apreciación, tan pronto reflexionen que si ellos mueren, sus hijos, en la gran mayoría de los casos, se quedarán sin pensión, sin capital, y si es verdad, les son extraños el lujo y la molicie, también es cierto no desconocen las modestas comodidades que proporciona el hogar del pobre laborioso que es fundamentado por la economía y la honradez, desde luego no dudo, afirmo, no habrá ninguno no acuda presuroso con su grano de arena a levantar este edificio, donde de modo especial se retrate la filantropía y amor fraternal de una Clase redimida.

No se precisarán grandes estipendios, sino sus traer unos céntimos al día de vicios y gastos innecesarios, y con esta cantidad ínfima, realizar una obra grandiosa. Es un deber que no dudo en calificar de «sano deber profesional».

Compañeros: Que los humildes hogares, tronchados por la ráfaga de la muerte, encuentren alivio y consuelos tan precisos en esos momentos tan angustiosos, y vosotros, los que supervivan la tranquilidad de conciencia y esa cálida satisfacción. premio.